

## CATÁLOGO

DE LOS TROFEOS DE GUERRA DEPOSITADOS EN EL  
CUARTO DE BANDERAS DEL PALACIO LOREDÁN

(Continuación.)

- 69 y 70.—Lanzal de caballería, con banderolas de lana en colores nacionales, modelos usados por los regimientos de Lanceros del Ejército Real en las campañas de 1833 á 1839, 1848 y 1873 á 1876.
- 71.—Fusil sistema Berdan, usado por las fuerzas Reales en la campaña de 1873 á 1876.
- 72.—Bayoneta correspondiente al fusil Berdan usada en la campaña de 1873 á 1876.
- 73.—Fusil sistema Remington, modelo usado por las fuerzas Reales de Infantería en la campaña de 1873 á 1876.
- 74.—Bayoneta correspondiente al fusil Remington, usada en la campaña de 1873 á 1876.
- 75.—Carabina cañón damasquinado en oro, fabricada en Ermúa (Guipúzcoa), para S. A. R. el serenísimo Sr. Don Jaime de Borbón y Borbón.
- 76.—Sable-bayoneta damasquinado en oro, fabricado en Ermúa (Guipúzcoa), correspondiente á la carabina de S. A. R. el Smo. Sr. Don Jaime de Borbón y Borbón.
- 77.—Funda de acero damasquinada en oro, fabricada en Ermúa (Guipúzcoa), correspondiente al sable-bayoneta de la carabina de S. A. R. el serenísimo Sr. Don Jaime de Borbón y Borbón.
- 78.—Hoja de Toledo con funda y en forma de culebra, regalada á S... el R... Don Carlos VII.
- 79.—Puñal-cuchillo, regalado á S... el R... Don Carlos VII en Méjico.
- 80.—Bomba de 29, modelo usado en el sitio de Bilbao en 1874.
- 81.—Modelo del proyectil del cañón Whitworth de batir (calibre, 13 centímetros; altura del proyectil, 50 centímetros).
- 82.—Modelo de proyectil del cañón de á 12 (de bronce).
- 83.—Modelo de proyectil del cañón sistema Vavalleus, con estrías salientes (9  $\frac{1}{2}$  centímetros).
- 84.—Modelo de proyectil del cañón de montaña de á 8 corto (de bronce).
- 85.—Modelo de proyectil del cañón sistema Vavalleus de 7 centímetros, á cargar por la recámara.
- 86.—Modelo de proyectil del cañón Whitworth, rodada, á cargar por la culata, de 4  $\frac{1}{2}$  centímetros.

(Continuara.)

## NUESTROS GRABADOS

Segundo asalto dado á la plaza de Morella  
el 17 de Agosto de 1838.

(Gran lámina suelta.)

Después de haber sido rechazadas de los muros de Morella las fuerzas numerosas que mandaba el General cristino Oráa, y avistose éste obligado á levantar el sitio, se pensó desde luego en hacer grabar una lámina que perpetuase aquel glorioso hecho de armas, uno de los más grandes que tuvieron lugar en la guerra de los siete años.

En el mismo Morella, pues, y con los escasos medios de que entonces podía disponerse, se grabó la histórica lámina, de la cual se tiraron algunos ejemplares.

A la terminación de la guerra, cuando la mayor parte de los carlistas del Maestrazgo hubieron de emigrar á Francia, escondióse dicha lámina y estuvo oculta muchos años. Don Bue-

naventura de Córdoba, que al poco tiempo de concluída la guerra escribió la *Vida de Cabrera*, en la cual puede decirse que se contiene toda la historia del ejército carlista del Centro, hizo grandes diligencias para insertar esta lámina; mas no pudo conseguirlo.

Recientemente, un amigo nuestro de una población del Maestrazgo nos ha proporcionado un ejemplar, que es el que nos ha servido para sacar la copia que ponemos en este número.

La exactitud es muy completa, pues el trabajo se hizo al poco tiempo de haber acontecido aquel hecho glorioso, en el mismo punto donde tuvo lugar, é interviniendo las personas que tomaron la principal parte en el suceso.

Sobre todo se ve perfectamente el sitio de la muralla donde la artillería de Oráa abrió una gran brecha, por la cual se confiaba entrar en la plaza, pero los carlistas amontonaron gran cantidad de combustible, al que pegaron fuego, logrando así, y con su arrojo, impedir que avanzasen las grandes masas de que disponía Oráa, auxiliadas por su numerosa artillería. Tras de aquellos muros tuvieron lugar hechos muy honrosos para la Causa carlista, que hoy todavía se recuerdan con orgullo.

La vista de Morella y del castillo por la parte del Norte, que es por donde se verificó el asalto, así como el campamento y puntos que ocupaban las fuerzas sitiadoras, está todo tomado con suma precisión; lo cual hace que se pueda formar una idea exacta de lo que es el asalto de una plaza, después de abierta la brecha, y el heroísmo que fué necesario en tan apurada situación para rechazar á un enemigo que atacaba con fuerzas y elementos mucho más superiores.

Tan pronto como el sitio se formalizó, el Gobernador de la plaza mandó colocar sobre lo más alto del castillo una bandera negra con el emblema de la muerte, para dar á entender que allí no debía pensarse en ninguna capitulación, pues la defensa debía ser hasta morir.

Don Antonio Brea.

(Pág. 241.)

Soldado del Rey en paz como en guerra.

Abandonando carrera y porvenir, pasó del campo liberal al carlista, y ayer en los campos de batalla se hizo acreedor á las recompensas otorgadas á los valientes, y hoy con sus preciosos escritos, elogiados á porfía por carlistas y liberales peritos en el arte de la guerra, con su influencia personal no escasa y con su actividad, que es asombrosa, presta servicios que no por dejar de ser expuestos, son menos meritorios ante el R... y ante nuestros correligionarios.

No nos excederemos jamás en cuantos elogios dediquemos al distinguido Jefe carlista D. Antonio Brea, pues durante los años que el Director de esta ilustración se honra con su amistad, se le han ofrecido ocasiones repetidas de aquilatar los merecimientos, el valer y la modestia de uno de los colaboradores más constantes de EL ESTANDARTE REAL, y no encontramos palabras con que ponderar lo mucho que para nosotros y para tantos otros vale el Brigadier Brea.

Su biografía la hallarán completa nuestros amigos en el *Album de Personajes carlistas*.

En estos breves renglones sólo nos hemos propuesto presentar en esbozo el retrato de D. Antonio Brea, como más adelante esperamos hallar ocasión de delinear el de su hijo don Reynaldo, hoy en Filipinas, el cual podríamos dejar hecho ya hoy, si dijéramos que en su entusiasmo por la Causa, en su lealtad al R... y en su actividad siempre que de servir á éste y á aquélla se trata, es el fidelísimo trasunto de su padre.

Monumento dedicado al General Ortega.

(Pág. 245.)

Llama la atención en el Cuarto de Banderas del Palacio Loredán un mausoleo de mármol gris, de pequeñas dimensiones, pues sólo alcanza 37 centímetros de alto por 18 de ancho, ideado por el Sig. Luigi Gasparini, eminente artista italiano, cuyo es el dibujo del presente número, y en el cual, y por bajo la columna tronchada que se levanta, están guardados un mechón de pelo y la llave del ataúd en que yacen los restos del mártir por nuestra Causa, el General Ortega, objetos ambos regalados á Don Carlos por el bizarro General Cervera, ayudante en 1860 del infortunado Ortega, y que estuvo también en capilla, con D. Joaquín Elío, por los sucesos de San Carlos de la Rápita.